

# LA MUSICA SUREÑA

—¿Qué es el sur Suma Paz?

—Para mí el sur tiene un sentido emblemático. Cuando un argentino sale del país le hablan de las "pampas argentinas": por algo será. La pampa tiene un sentido emblemático también, como lo ha tenido su personaje fundamental: el Martín Fierro. Y la pampa tiene esa anchurosa paz que se espera de una tierra nueva, una tierra generosa, llena de futuro. De manera que cuando me sitúo en mi pampa no estoy haciendo un regionalismo que elimina al resto del país. Estoy abrazando a todo el sur: no olvidemos que Argentina es el sur de América del Sur. Toda Argentina es el sur.

El sur, además, es una reserva. No sólo en el aspecto que pueden ver los economistas, sino en un sentido humano. El hombre del sur guarda intactos un montón de dones que recibió de sus mayores: la fe y el respeto, entre otros.

—¿No ha perdido "identidad" ese hombre del sur?

—Pienso que no. No si se habla del hombre de la provincia. Ahora, si hablamos del hombre de las grandes urbes, afincado en las ciudades, probablemente se ha visto afectado por las exigencias de la vida.

—¿Estás de acuerdo Moreno Palacios?

—Si el hombre sigue viviendo en su tierra, no pierde su identidad.

—Se desprende que si así sucede, la música tampoco ha perdido identidad.

—Claro que no —responde Suma—. Ocurre que la música sureña, justamente por su pureza, no ha tenido gran trascendencia. Y tal vez sea mejor así.

—...me sacaste la palabra, aduce Pancho. Más vale así: que no se haga tan popular. Ni que se venga una mano de milonga, o cifra, porque no sólo se van a dedicar a cantar sino también a escribir.

La música de la provincia de Buenos Aires es una acuarela o un documento. No es cuestión de encerrarse acá y decir: voy a hacer una milonga. No, no. Hay que conocer la cosa. Uno no puede escribir sobre el caballo, si nunca montó uno. Hay cosas que tal vez se puedan hacer a través de terceros. Pero lo sureño es algo muy especial. El tipo que no mamó el campo, que no vio una salida de sol o una explosión de pájaros, no puede describir la temática sureña.

—Además, todos esos elementos, de los que habla Pancho, son los que dan el sabor a la canción. No se puede inventar el sabor. Yo no podría —sostiene Suma— inventar el sabor de Salta.

## EL PAISAJE Y LA MUSICA:

"Nuestro paisaje conserva una lejanía especial, donde el hombre extiende al vista, extiende el pensamiento. Obliga al hombre a dialogar consigo mismo. Es una música introvertida: de puertas del alma hacia adentro" (Suma).

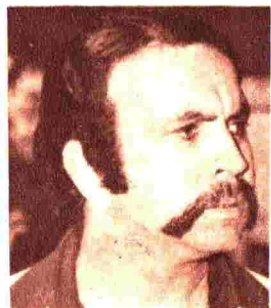
"Somos paisaje. El tipo que no mamó el campo, que no vio una salida de sol o una explosión de pájaros, no puede describir la temática sureña" (Pancho).



¿OLVIDADA?

¿POSTERGADA?

¿QUE ES EL SUR  
PARA SUMA PAZ?



¿Y PARA  
MORENO PALACIOS?

¿COMO ES, COMO  
SIENTE, COMO

EXPRESA EL HOMBRE

DE NUESTRA PAMPA? HABLEMOS DE  
LO SUREÑO CON SUMA, CON PANCHITO.

"La música de la provincia de Buenos Aires es una acuarela o un documento" (Pancho)

—Si no habría autores que podrían llamarse "Gaeta". ¿Te acordás cuando salía la propaganda de Gaeta? "Aprenda a bailar por correspondencia: fox-trot, pasadoble, rumba, bolero, tango, cha-cha-cha..."

Suma confirma sonriente la comparación del hombre de Chascomús.

—¿Estas teorías de ambos no redundarían en un peligroso hermetismo para lo sureño? ¿Qué pasaría con la difusión, de la que tanto se ha escrito?

—Prefiero que no sea tan grande la difusión, si se va a macanear con la música. Que me la dejen a media asta, nomás.

—¿Como ahora?

—Sí, ahora está a media asta. ¡Pero guarda! En la media asta que está, es buena.

—Comparto la posición de Pancho. Y pienso que la música sureña, por tener un mensaje medular, necesita un público evolucionado, preparado. Es decir: mientras estemos en la cosa epidérmica, boba, difundida en la mayor parte de los festivales, el público no estará preparado para recibir algo que lo haga pensar. La gente va a un festival a divertirse. Y da la casualidad

"La música sureña necesita de un público preparado, evolucionado" (Suma)

# LA MUSICA SUREÑA



"Prefiero que no sea tan grande la difusión, si se va a macanear con nuestra música" (Pancho)

que el arte nativo no es diversión. O por lo menos no lo es siempre.

—O es diversión hombre adentro: sin palmas y sin gritos, apunta Pancho corroborando a Suma.

—Exactamente. Es algo muy especial. O sea: la gente que está predeformada para un cierto tipo de espectáculo, tonto, idiotizante, no entrará jamás por la variante de la música sureña. Porque lo obliga a pensar. Lo obliga a meterse alma adentro. Y esa introversión no siempre encuentra gente capacitada para hacerlo.

—¿Estás estableciendo diferencias entre la música sureña y la de otras regiones? Me refiero a tu definición de lo sureño como medular, como una imposición a la interioridad...

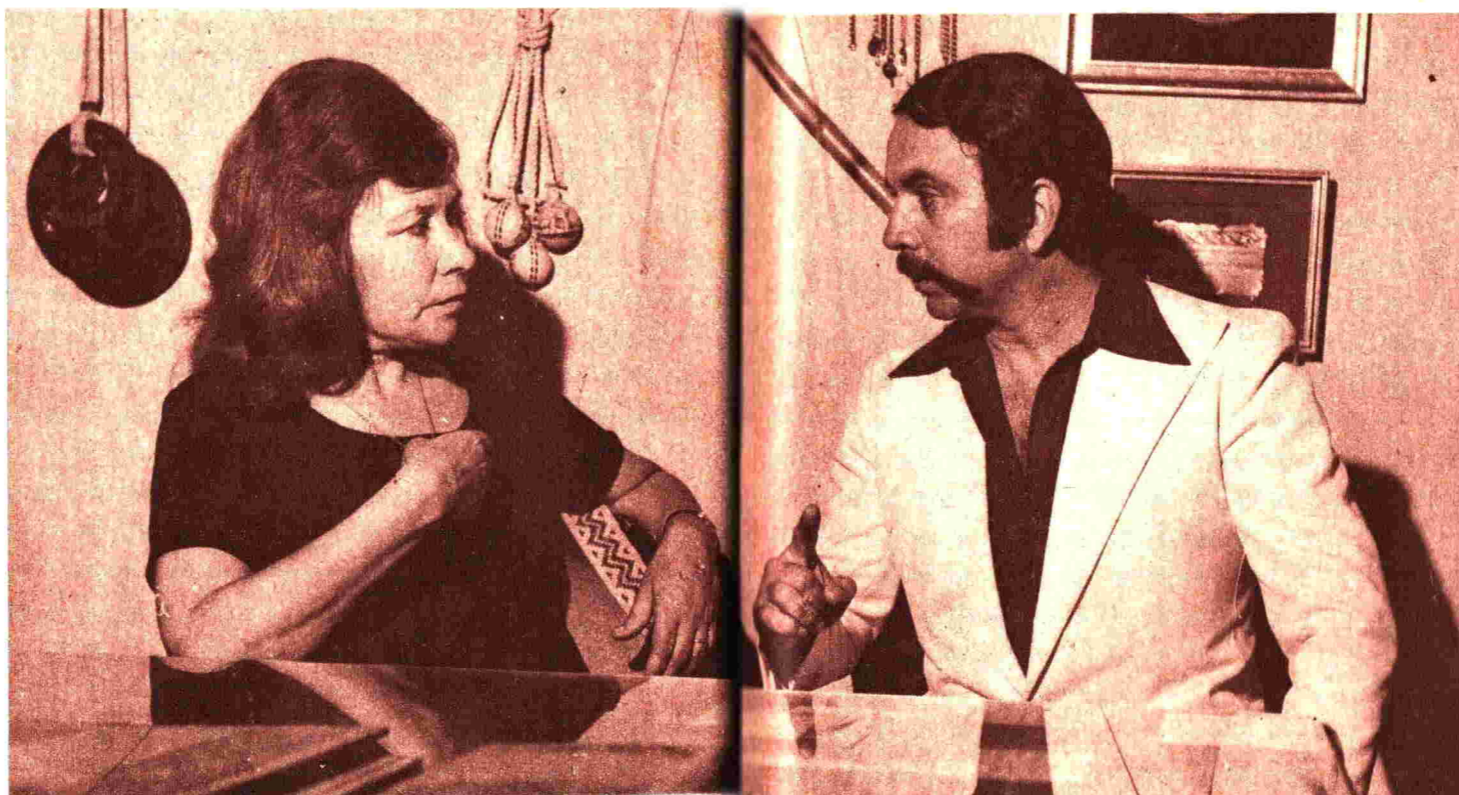
—Claro. Por razones de paisaje. Nuestro paisaje conserva una lejanía especial, donde el hombre extiende la vista, extiende el pensamiento. Obliga al hombre a dialogar consigo mismo. Es una música introvertida: de puertas del alma hacia adentro. No quiero decir con esto que no haya profundidad en la música de otras regiones. Sí: ¡cómo no va a existir! La hay. Ocurrir que la conocida, la aplaudida, es otra música: la que se hace para vender o para que la gente sólo se divierta.

—¿De acuerdo Pancho?

—Sí. Yo tengo una suerte particular: si no la tuviera me la envidiaría. Primero: haber nacido en este país. Segundo: en la provincia de Buenos Aires. Tercero: tener una madre y un viejo como los que tengo. Y todavía... venir de una familia de paisanos. Ojo: no todos tienen esta suerte. Más aún: haber tenido un maestro de guitarra como Mario Pardo. Y más: decir cosas pulsando una guitarra y convivir con los paisanos como hasta ahora..., poder domar un potro y como si fuera poco, la posibilidad de expresarme a través de la música y de la poesía. Especialmente en la décima.

Mucha suerte: por ejemplo, haber aprendido a bailar

"Mientras estemos en la cosa epidérmica, boba, difundida en la mayor parte de los festivales, el público no podrá recibir algo que lo haga pensar. La gente va a un festival a divertirse. Y da la casualidad que el arte nativo no es diversión. O por lo menos no lo es siempre" (Suma)



un shotis con mi mamá o haberlo visto bailar a mi finado y criollazo tío Palacios. ¿Qué te parece?

—Es necesario apuntar una cosa (interviene la dulce voz femenina). Todos esos elementos que enumera Pancho son valiosísimos porque son irremplazables. Nadie puede reemplazar eso con otra cosa. Para un creador, esas vivencias humanas, absorbidas de una manera directa, sin intermediarios, son valiosas e irremplazables.

—Todo eso hace que no seamos cantores al santo botón, enfatiza Pancho.

—¿Como hay tantos, no?

No hay que olvidar ese aspecto, pareciera decir Suma. Preguntamos a Moreno Palacios si coincide con esa "introvertida música sureña" planteada por Suma.

—Totalmente. El paisano es así. Es un tipo que habla poco, pero ¡ojo! cada frase es un latigazo.

—... Además, el sagrado pudor del paisano, que no ha necesitado ir a ninguna universidad ni a ninguna escuela para ser respetuoso, para ser señor. ¿Y cuando está enamorado? Hay una canción que dice: "Y nunca le dije nada": toda una radiografía del alma del hombre pampeano enamorado. Ese sagrado pudor, que se ha vilependiado tanto en ciertas canciones en boga, mienten al hombre haciéndolo descarado, erótico, atrevido. Lo deforman.

Así aproxima Suma el hombre de campo pudoroso.

Que también tiene su ejemplo con Moreno Palacios:

—Me cuenta don Jorge Campos, un viejo cuidador de caballos criollos, que antiguamente los paisanos, para carnear, se arremangaban la corralera y siempre tenían abajo una camiseta de esas gruesas ¿viste?. Pero siempre se la arremangaban un poquito, porque hasta tenían vergüenza de mostrar el brazo. Me comentaba don Jorge que no era porque estuvieran deshechos, sino por el pudor que tenían.

—¿Se conservan aún esas costumbres?

—Ha cambiado un poco la cosa. Pero ese tipo de modales se conservan.

—¿Te consideras de algún modo, un representante de ese hombre?

—Sería un atrevimiento. Me encantaría poder serlo. Pero creo que me falta mucho.

—¿Qué sos entonces?

—De alguna manera el cencerro que entropilla los oídos de los dispersos, en cuanto a la música bonaerense.

—¿Y vos Suma?

—Yo soy un poco la parte femenina de la pampa, la que nada tiene de viril, la de las anchas polleras, pudorosas también, que sólo dejan ver los tobillos. Nada de esos escandalosos ballets televisivos. La parte subyacente, la tierra que ama y espera ser fecundada.

—Hace un momento Pancho relataba sus orígenes, y los rastrea con alegría, comentando su suerte particular. ¿Hay algo de todo eso en tu vida de sureña?

—Mis mayores también eran gente de campo. A pesar de ser una niña, con las limitaciones que el tiempo me exigía tuve, sin embargo, la suerte de enterarme de muchas cosas y espiar desde el umbral del comedor de mi abuela aquellos paisanos serios, de pocas palabras, de bombacha y pañuelo negro al cuello. Allí, la primera milonga. Allí ver: aquel señor que se sentaba con la mano en una rodilla y el sombrero en la otra, carraspeaba de vez en cuando, hablaba poco, aceptaba un mate. Y era todo un señor desde que entraba y se descubría. A lo mejor, era un anafabeto, pero el señorío aparecía en toda su estampa. Tal vez todo eso aflore ahora en el fondo de una milonga, en el eco de un estilo. ¡Ojalá que siga aflorando!

—¿Cómo conservar la temática tradicional sureña? ¿Qué hacer?

—Contacto humano, contacto con la gente que sabe.

—Y de cuando en vez —agrega Pancho— perderse un poco en el campo. Como lo hice ahora durante quince días, durmiendo en una tapera, con mis caballos. Convivir con esa gente. Me encanta también ir a los boliches.

—Es que el boliche forma parte del entorno de nuestro paisaje, sigue Suma. Inclusive el tono de voz de nuestros payadores fue adecuado al boliche. Porque el marco natural del payador, hacia fines del siglo pasado, fue el boliche. De manera que el payador no necesitaba tener una gran voz para cantar.

# ¡QUE REGALO!

SOLICITE ESTE SENSACIONAL CONJUNTO Y LO RECIBIRA EN SU CASA Y POR CORREO..!

## 1 CANCIONERO FOLKLORICO

(con 150 éxitos festivaleros)

## 1 "CANTO DEL VIENTO" de ATAHUALPA YUPANQUI

(Libro de 235 páginas lujosamente encuadernado)

## 2 BANDERINES GAUCHESCOS

(20 x 40 cms.)

## 1 BANDERIN de ARGENTINA

(seda 20 x 50 cms.)

## 1 ALMANAQUE 1977

(Doble lámina con paisajes argentinos)

## 1 ALBUM DE DOMA CRIOLLA

(Sensacional presentación del espectáculo y su gente)

## 1 PORTADOCUMENTO MULTIPLE

(con el calendario completo 1977)

## 1 OBSEQUIO EXTRA! ...

MENCIONE ESTE AVISO CON SUS DATOS

Y REMITA GIRO DE \$ 1.000.—

ANTES DEL 30 DE MAYO DE 1977 A:

DISTRIBUIDORA DOBLE H

INDEPENDENCIA 4245  
(1226) Capital Federal

# LA MUSICA SUREÑA



—¿Continúa vigente la payada?  
—Sí (los dos al unísono). Hay muchos payadores y muy buenos (Pancho). Sangre joven (confirma Suma).  
—¿No llegan a la Capital?  
—El payador se mueve afuera y lamentablemente la caja de resonancia de todas estas cosas sigue siendo Buenos Aires.

—¿En qué lugares se escuchan payadores?  
—En algunas fiestas y sobre todo, en la que considero más honesta de las que he participado, la Fiesta de la Llanura de Coronel Dorrego. Me estoy refiriendo a la música, desde luego.

—¿Sería importante para el hombre argentino recuperar, tener presente el espíritu del payador?  
—Creo que sí. Nosotros los argentinos estamos en un rastreo de identidad. El hombre argentino está luchando por saber quién es, por saber adónde va, por ubicarse en el concierto de su continente. Necesita identificarse y hoy más que nunca. Y el payador es una de las formas más puras y más genuinas de nuestro canto. Ahí está presente la donosura, la fertilidad de imaginación, la libertad, la dignidad del hombre nuestro, reflexiona Suma.

—¿Podría ayudar la escuela en ese sentido?  
—Sí, por supuesto. (Suma)

—¿Hace falta un revisionismo musical. (Pancho)  
—¿Una forma de mantener la tradición que se pierde?  
—Es que para mucha gente se pierde. Ni existe el payador, inclusive. Se quedaron con Gabino Ezeiza y nada más. Hay quien dice que actualmente hay muchos y mejores payadores en relación a los de entonces.

—¿Qué temas has escuchado a los payadores de hoy, Pancho?  
—El payador es un aljibe de sorpresas. Sabe muchísimo de todo. ¡Hay cada décima!

Pucha, pienso a veces, para llegar a esa capaz que me lleva un mes. Corrigiéndola... y qué se yo. Y esta gente la dice así nomás, porque se le antojó.

El otro día en la radio, José Curbelo terminó una décima con versos que me pusieron los pelos como para enhebrar naranjas. Escuchá: "Siento huecas mis manos como un nido sin pichón".

—Es un arte inigualable. Un don. Suma se entusiasma al describirlo.

## EL PAISANO:

"Habla poco, pero ¡joj! cada frase es un latigazo. Es muy sentenciador. Alegre, ligero, chispeante" (Pancho).

"El paisano no ha necesitado de ninguna universidad para ser respetuoso, para ser un señor. Su sagrado pudor lo identifica" (Suma).

—Son una barbaridad. Esa es una cosa que jamás podría hacer. Me considero capaz de varias, pero jamás ser payador. Improvisador sí, puede ser. Pero no confundamos: ser un payador en serio, no es para cualquiera. El hombre de Chascomús demuestra sinceridad.

—¿Cuál es el criterio —pregunta para los dos— que practican para sus repertorios? El tuyo, Suma.

—Elijo primeramente el poema, lo que dice la canción. La canción sureña es, fundamentalmente, palabra. La música para mí es secundaria. Tengo que tener cuidado en la elección del repertorio, sobre todo en mi caso, voz femenina. No puedo hacer temas muy viriles, aunque sean hermosísimos. Es decir, hay temas que exigen la voz de un hombre. Las que no puedo hacerlas, mejor dejarlas.

—¿Y en tu caso, Pancho?  
—Es distinto, puesto que compongo, de modo que desde siempre tengo elegido el contenido del repertorio.

—¿Cómo te determinó el paisaje?  
—Somos paisaje. Las letras nuestras son acuarelas. Y sentenciosas.

Porque el paisano es muy sentenciador.  
—Sí, sentencioso, acuerda Suma. Y socarrón.

—Y alegre. Muy ligero y chispeante. Cómo no, así es el paisano, concluye Pancho.

—Hay otros matices también: el paisano del sur nunca tiene voz grave. La razón es muy simple: la distancia obliga a hablar a gritos, de campo a campo. Y esa voz también está en el canto. Matices que no se pueden sacar de los libros ni inventar en una grabadora.

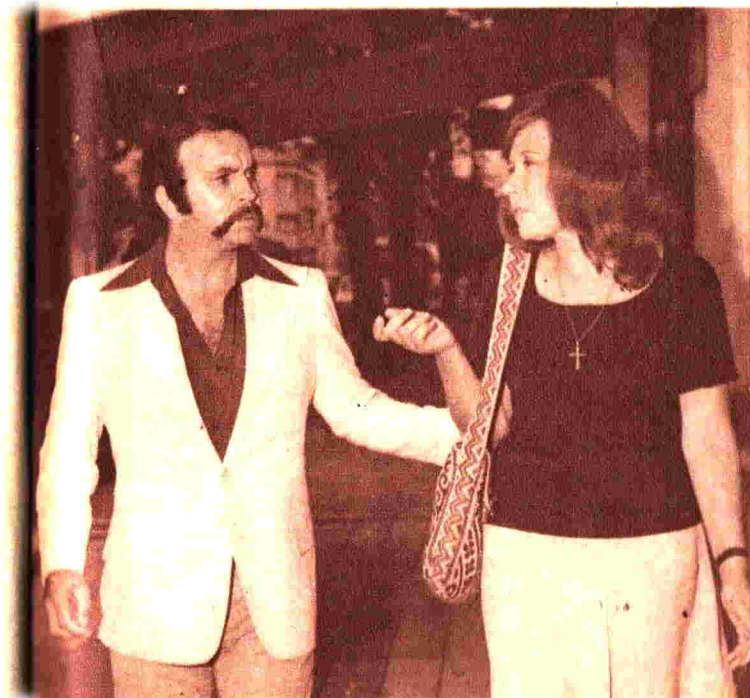
—¿Les gusta Buenos Aires, Capital?  
—Me gusta. De repente encontrás en cualquier lado una espuela rota, un trabuco viejo... (Pancho).

—Buenos Aires es la pampa subyacente. Debajo del cemento está la pampa. (Suma).

—Además, a Buenos Aires la veo como en la época de la Colonia. Me hubiera encantado vivir en ese tiempo. Y que vos me hicieras una nota ¿Poco mucho, no? Ahí ha venido la cosa, el desparramo de la música. ¿Por qué se cantaban estilos en Mendoza y tonadas en la provincia de Buenos Aires? La gente que se reunía por diferentes motivos, se ha encontrado con ruedas de paisanos en las que uno cantaba un estilo y el otro una milonga... Y el que vino del sur se vino aprendiendo una tonada, y el otro se fue aprendiendo una cifra. Si tiene un parentesco bárbaro la tonada con el estilo... (Moreno Palacios se nos escapó a los tiempos coloniales).

—Retornemos a este asunto de la difusión de lo sureño.  
—Pienso —dice Suma— que este quehacer nuestro, que es una vocación, tiene que ver a la fuerza con los medios de difusión. Tenemos que estar en radio, en televisión.

—... Pero no mucho, aclara el señor de Chasco-



mús, con gruesos bigotes negros, obligados para la película que está filmando.

—... Tenemos que estar porque es nuestro oficio, pero sin aflojar como diría Fierro (Suma).

—Yo digo: Más vale un trote que dure y no un galope que canse.

En una de esas, por estar tanto, terminás siendo fabricante de milongas. (Pancho).

—¿Qué sucede con lo sureño en los festivales, Suma?  
—No es casual que esté ausente la música del sur

"El payador es un aljibe de sorpresas. Sabe muchísimo de todo. ¡Hay cada décima! El otro día, en la radio, José Curbelo terminó una décima con versos que me pusieron los pelos como pa' enhebrar naranjas. Escuchá: "Siento huecas mis manos como un nido sin pichón" (Pancho)

en los festivales más grandes... y en algunas películas.

—¿Fuiste a Cosquín alguna vez, Pancho?

—Sólo en el 68. Y nunca más. Este año haremos en Chascomús la "Fiesta de la guitarra". Estamos trabajando en eso. Y todos los meses la fiesta del campo, en donde la jineteada es un número más. Mirá: la guitarra está en todos los escenarios y no tiene su fiesta. El escenario se va a llamar "Abel Fleury". Toda la gente que vamos llevando mes a mes, intervendrá en la fiesta de la guitarra.

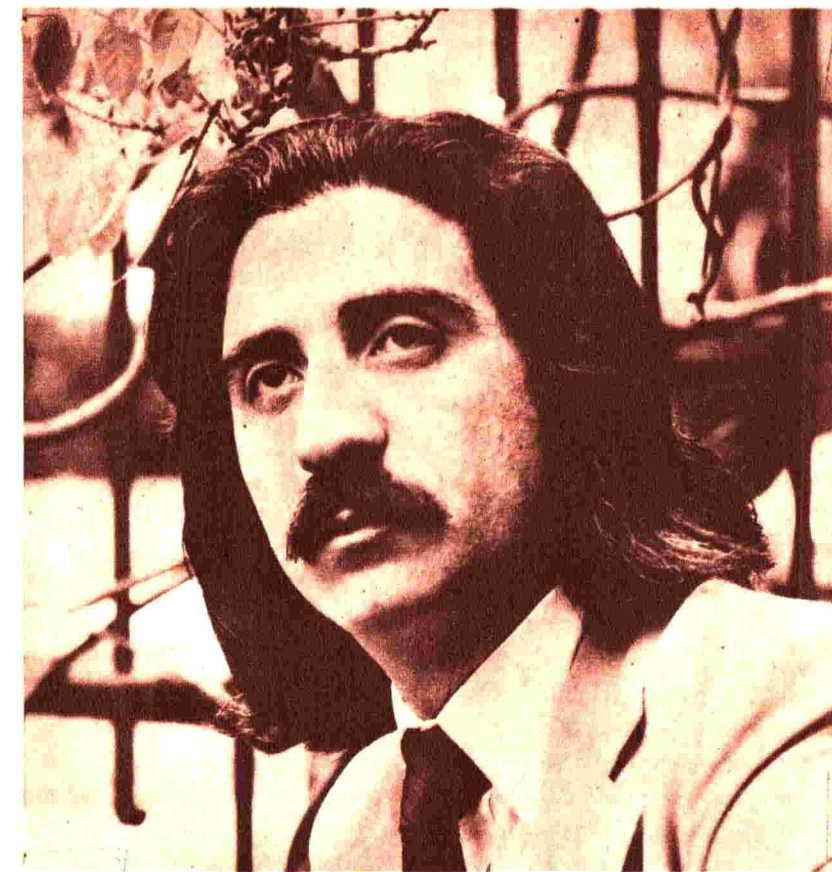
—Yo quería agregar, respecto de los festivales, es que no es casual la ausencia de la música sureña, no porque la música sea monótona o aburrida, sino porque se persigue un fin: idiotizar a las plateas. Mientras la gente vuelque sus tensiones en gritos y alaridos, mejor. Hay una intención predeterminada de que la gente no vaya a cultivarse, sino únicamente a divertirse. Hay que terminar con eso. El arte nativo no es para divertirse. Y los que creen que es aburrido, también están equivocados, dice rotundamente Suma. Se puede hacer arte nativo, serio, con esencia, sin ser solemne. Es falso decir que es aburrido. Van a los festivales a la macana, a palmotear, a comer o a tomar una coca-cola. Entonces, el artista que va a dejar su mensaje, está totalmente perdido. No llega, se pierde. Por eso digo: esa imagen mentirosa es la que se debe destruir.

## JORGE ALIAGA Producciones

Presenta a  
su artista exclusivo

# NESTOR DI NUNZIO

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 615  
Piso 8º - Of. 816 - Tel. 46-3683  
BUENOS AIRES



# LA MUSICA SUREÑA

"La avispa y el hornero  
su casita hacen los dos,  
no lo aprendieron del hombre  
que eso se los enseñó Dios."

Versos anónimos de  
una milonga partida

## Cancionero sureño

Como un modo de continuar ese tema apasionante que conversaron Suma Paz y Pancho Moreno Palacios —la música sureña—, incorporamos en esta edición algunas composiciones anónimas recopiladas por distintos estudiosos del quehacer bonaerense. Además, un estilo y una milonga elegidos por Suma y la cifra a la provincia del habitante de Chascomús, Moreno Palacios.

### EL ESTILO

"De modo general, y en busca de una filiación sin precisiones, podemos decir que el Estilo o Décima pertenece a la familia del Triste. (...) Hay que recordar que hacia 1780 el Triste peruano hace vigorosa irrupción por casi todo el continente y que, a la inversa, hacia fines del siglo pasado se produce una fuerte réplica desde Buenos Aires y el Estilo se extiende por el país hasta su remoto extremo del norte. Creemos que esta expansión es posterior a 1890 y que se debe al primer período del movimiento tradicionalista que inician el "Martín Fierro" y el "Juan Moreira" en nuestra Capital. La novela de Eduardo Gutiérrez origina la pantomina de igual nombre que estrena Pepe Podestá en 1884. (Carlos Vega: "Las canciones folklóricas argentinas").

### EL ESTILO DE SANTOS VEGA

Después de tanto penar  
con una pasión tan fuerte,  
por fin me has de dar la muerte  
si no te puedo olvidar.  
Para qué, ingrata, buscar  
alivio a mi mal crecierte,  
si has de ser indiferente  
con quien tanto te ha querido,  
ya no hay más ley que el olvido  
contra tu amor inclemente.

Ya no queda otro consuelo  
para el infeliz amante  
que una mujer inconstante  
que tan mal paga su anhelo  
y si es castigo del cielo

porque te he querido tanto  
justo es que vierta mi llanto  
por tus desdenes herido  
hasta que caiga rendido  
al peso del desencanto.  
Dejaré el tiempo pasar  
buscaré en la ausencia calma  
que las heridas del alma  
las suele el tiempo curar.  
Si no te puedo olvidar  
volveré ingrata a quererte  
hasta que por fin la muerte  
ponga término a mis penas  
ya que tan cruel me encadenas  
a vivir contra la suerte.

NOTA: Estas décimas fueron recogidas por Eduardo Gutiérrez de algunos de sus contemporáneos. Estos las atribuían a Santos Vega. Por su parte, el investigador Draghi Lucero las nomina como anónimas en su "Cancionero Cuyano".

### EL ESTILO DE JUAN MOREIRA

Presa el alma de dolor  
con el corazón marchito  
soy como un árbol maldito  
que no da fruto ni flor.  
Muerte, ven a mi clamor  
que en ti mi esperanza anida  
ven, acaba con mi vida  
ven en silencio profundo  
como mi dolor al mundo  
ven, muerte tan escondida.

Quizás el mundo en su embriaguez  
sin conocer mi martirio  
tenga mi afán por delirio  
hijo de la insensatez  
y al ver mi ardiente avidez

por acabar de existir  
los que estiman el vivir  
como suprema ventura  
dirán que es en mi locura  
¿porqué el placer de morir?  
¡Ah, si vieran la inclemencia  
con que mi dolor se goza  
que hoja por hoja destroza  
las flores de mi existencia  
comprendieran la vehemencia  
con que anhelo tu venida  
ven, muerte tan escondida  
que no te sienta venir  
y el gusto de herir  
no me vuelva a dar la vida!

NOTA: Probablemente anónimas, el origen de estas décimas podría remontarse hacia 1860. Adquirieron popularidad con José Podestá treinta años después (aproximadamente en 1890). Se dice que un compañero de Podestá las habría aprendido de Juan Moreira. Fueron finalmente recogidas por Eduardo Gutiérrez, señalan Wilkes y Guerrero Cárpena en "Formas musicales rioplatenses".

### EL ESTILO DE LA ADUANA

Se trata de un estilo anónimo. Fue cantado por Cruz Guerrero en casa de un peón de la Aduana, cuyo nombre se ha perdido. Andrés Chazarreta lo recogió como tonada provinciana con el título "Serenata". Figura en su segundo álbum de canciones. Se ha salvado del olvido una sola décima:

Mar inmenso que te agitas  
sobre tu lecho de arena  
si en calma o bonanza plena  
tus olas no precipitas.  
Tú que bañas las benditas

riberas donde nació  
los sitios donde la vi,  
tan linda, tan dulce y bella,  
decidme si piensa en mí  
como estoy pensando en ella.

### LA CIFRA

"En la Argentina se da el nombre de "cifra" a una especie de melodía tradicional con acompañamiento que se asocia con textos generalmente improvisados. Solía llamarse el 'cantar por cifra'. La voz 'cifra' se relaciona con técnicas históricas de notación (...) Debemos admitir que se conoció ya en la primera mitad del siglo XIX y su dispersión por el país ha sido muy grande (...) Su decadencia se estaba precipitando a fines del siglo pasado, cuando la tomaron y reanimaron los payadores urbanos profesionales para sostenerla pocas décadas más. Los tradicionalistas suelen cultivarla hasta hoy" (Carlos Vega: "Las canciones folklóricas argentinas").

o o o

Algunos estudiosos dividen en tres grandes grupos a la cifra: a) cifra épica, nacida en la Revolución de Mayo, relato y arenga vívida de las luchas por la independencia; b) cifra mayor, con décimas glosadas, modalidad que usara Santos Vega y c) media cifra o cifra menor, llamada media por intentar una tonalidad apta para registros vocales intermedios. Lo sentimental y lo grotesco pueden incorporarse en su poesía.

Datos: "Formas musicales rioplatenses", de J. Wilkes y G. Cárpena.

### CIFRA GLOSADA

De balde te estoy mirando  
cara a cara y frente a frente  
yo no te puedo decir  
lo que mi corazón siente.  
Eres la preciosa flor  
que entre mil se alza triunfante  
por su aroma más fragante  
más bella por su color.  
Yo soy triste picaflores  
que a tu alrededor volando  
va eternamente anhelando  
hasta tu cáliz llegar  
mas no lo puedo alcanzar  
de balde te estoy mirando  
Eres luz esplendorosa  
el que te mira enceguece  
y ante ti, sombra parece

la estrella más luminosa.  
Yo, ligera mariposa  
quiero en ella, febreiente  
consumirme de repente ;  
mas no puede ser así  
aunque me encuentra ante ti  
cara a cara y frente a frente.  
Eres la hermosa sirena  
que con su canto enamora  
de sonrisa seductora  
de mirada que enajena.  
Tú, mujer de encanto llena.  
no sabes lo que es sufrir  
sin poderlo resistir  
lloro, perdida la calma;  
pero lo que siente mi alma  
yo no te puedo decir.  
Eres el ángel divino  
que allá en la imaginación  
ha formado la ilusión  
que endulzará mi destino.  
Hoy te encuentro en mi camino  
y suspiro tristemente  
al mirar que inútilmente  
por ti sufre el alma mía  
¡tal vez sepas algún día  
lo que mi corazón siente!

NOTA: Esta cifra fue documentada por Eduardo Gutiérrez en su libro "El fin de un gran payador". También la registra J. Draghi Lucero, a través de un manuscrito de Juan C. Córdoba del año 1882.

### LA MILONGA

"La milonga es una especie lírica platense de corta vida independiente bajo ese nombre. Recoge, hereda y vitaliza una antiquísima corriente musical española y portuguesa intacta, tempranamente introducida en Iberoamérica donde alimentó numerosas especies líricas y coreográficas (...) La palabra es africana, sin duda (...)

La denominación 'milonga' aplicada a una canción o danza determinada no existe entre nosotros antes de 1865 (...) Contra lo que podría parecer, la poesía de la milonga es múltiple, tanto en la métrica como en los temas. Hay milongas patrióticas, críticas, políticas, burlescas, jocosas, provocativas, amorosas, y ya en distinto orden, narrativas." (Carlos Vega: "Las canciones folklóricas argentinas").

### Otras opiniones sobre el origen de la milonga

Para los estudiosos Wilkes y Guerrero la milonga se origina a partir

de la media cifra o cifra menor, con la influencia de la habanera cubana (situada entre ésta y el tango) y nace como danza en los extramuros ciudadanos.

Ismael Moya, sin embargo, sostiene que tal origen corresponde a la milonga porteña. La otra milonga —pampeana o rioplatense—, de línea expresiva y reflexiva, sería una evolución de la "melus longa" o melodía larga de origen portugués y que nos llega a través de Brasil.

### MEDIA MILONGA

La milonga se ha perdido  
la salieron a campear  
reseros de La Tablada  
que por ella morirán.  
Milonguita ¿dónde has ido?  
dice un taita federal  
vas vestida e mazorquera  
con tu rojo delantal.  
La milonga es unitaria  
no la vayan a buscar  
se escapó pa la otra orilla  
en el Cuter Libertad  
No, aparcerero, dice el gaucho  
la milonga es nacional;  
pues expresa con ternura  
la canción sentimental.  
Ya que arrastra hasta el delirio  
a la masa popular  
cuando canta las hazañas  
de la Patria con afán.

NOTA: Tema anónimo. Fue recogido por Wilkes y Guerrero Cárpena, que lo publican en "Formas musicales rioplatenses".

### PAYADA A MILONGA PARTIDA

Vamos a ver aparcerero  
si le alcanza su saber  
¿habrá algo menos que cero?  
Si lo sabe expláyes.  
El que no tiene ni un cobre  
tiene cero como renta  
el que debe y nada tiene  
tiene menos, por mi cuenta.  
Atese bien las espuelas  
porque aura me toca a mí  
diga si sabe. ¿de dónde  
ha salido el camuati?  
La avispa y el hornero  
su casita hacen los dos  
no lo aprendieron del hombre  
que eso se los enseñó Dios

# LA MUSICA SUREÑA

**NOTA:** Milonga anónima, también recopilada por Wilkes y Guerrero. La milonga partida es el uso de la media milonga en tema y contratema, con la particularidad de usar el tema tono mayor para la pregunta, dando pie descendente al último verso para el contratema o respuesta, en tono menor. Muy usada por los payadores hasta el 80, aproximadamente.

## MATEANDO MILONGA

Un aguacero tupido  
con fuerza que no rebaja  
golpea el techo de paja  
con su monótono ruido  
yo en la cocina metido  
mis reflexiones barajo  
sentado en un banco bajo  
mateando junto al fogón  
y allí un recuerdo tristón  
me viene a pegar un tajo.

Calienta el mate en mis manos  
y entre cada sorbo lerdo  
me va llegando el recuerdo  
de pagos y de paisanos  
de aquellos tiempos lejanos  
que no han de volver jamás  
porque al marchar al compás  
sin detenerse un instante  
al ir el tiempo adelante  
yo me he quedado muy atrás.

Yo pienso que cualquier día  
tendré otra vez lo que tuve  
y andaré por donde anduve  
como un criollo de valía  
pero en la ruda porfía  
viene a terciar la razón  
y un humito del fogón  
se eleva al techo y se pierde  
que es un humo la ilusión.

**Letra: Pedro Riso**  
**Música popular.**  
**La interpreta Suma Paz.**

## CUANDO TE FUISTE

### ESTILO

Me abandonaste llorando  
en medio de mi camino  
cual si fuera mi destino  
pasar la vida penando.  
Me abandonaste llorando  
en medio de mi camino.  
Nunca jamás se abandona

lo que llorando se deja.  
De un contrariado partir  
el llanto es la amarga queja.

**Letra: Carlos Barraza**  
**Música: César Jaimes.**

Conformaron los autores un dúo  
muy conocido en los años treinta.  
Ambos fueron compositores e intérpretes  
de numerosos temas sureños.

## PROVINCIA DE BUENOS AIRES

### CIFRA

Dicen que soy altanero  
pero no soy fantasioso,  
sencillo pero vistoso,  
sin jactancia, con donaire.  
Libre voy surcando el aire  
cual golondrina viajera,  
y te llevo a la asidera,  
provincia de Buenos Aires.  
Soy bastante refaloso  
pa que me rayen el cuero  
soy manso como un cordero,  
tigre pa quien me desaire.  
La cabo amarillo chaire  
quien crea que no me atrevo,  
que soy pollo de tu huevo,  
provincia de Buenos Aires.  
No ando llorando miserias  
ni cobro para cantarlas,  
siempre preferí aliviarlo  
otros la hacen comerciable,  
con un precio incalculable  
están con la panza llena,  
no mercachiflo tus penas,  
provincia de Buenos Aires.  
No hemos nacido culebras  
los pampas no son serviles,  
conozco ciertos reptiles  
de alpargatas, despreciables,  
que se arrastran miserables  
y andan chimangueando el cielo,  
esos no son de tu suelo  
provincia de Buenos Aires.  
Yo soy como cueva 'e zorro  
no me tuerce la mentira,  
y soy como asado de tira  
que no le hace mal a naidés  
no quiero nada de balde  
y lo que es mío lo quiero,  
como argentino y surero,  
provincia de Buenos Aires.

**Letra y Música:**  
**Omar Moreno Palacios.**  
**La interpreta su autor.**

# ENSEÑANZA DE GUITARRA

Aprovechando los "aires sureros" que tiene esta entrega de Folklore, hemos pensado en ofrecer a nuestros lectores la danza tradicional argentina titulada "La Huella". Las danzas, y en especial las sureñas, no han tenido entre los cultores del canto y la guitarra, la aceptación masiva que tuvieron otros géneros, como las chacareras, los gatos y los bailecitos norteños.

No obstante, estas danzas, y en particular "La Huella" algún valor —o muchos tal vez— deben poseer, para que músicos de la talla de Julián Aguirre, Prat, Abel Fleury y otros la hayan tomado como punto de referencia para la creación o recreación, si se quiere de magníficas obras de arte musicales.

Nosotros vamos a resaltar un aspecto quizá poco conocido, que hace no sólo a esta danza sino a muchas otras de carácter verdaderamente folklórico y que creemos puede resultar de interés para nuestros lectores.

En principio, la poesía folklórica es anónima, y sus orígenes se encuentran en España, que a su vez heredó para la formación de su propio acervo, poesías y pensamientos de los moros y aún de culturas anteriores.

Una de las características que denotan las poesías tradicionales, es la que deriva de la combinación de versos de 7 y 5 sílabas, que es a la vez propia de la seguidilla española. Serrat canta una muy hermosa que dice:

Se llamaba Manuel  
nació en España,  
su casa era de barro  
de barro y paja.

Si contamos las sílabas de estos versos, veremos que coinciden con los números 7-5-7-5.

En nuestro folklore tenemos muchísimos ejemplos de canciones y danzas tradicionales conformadas sobre la característica de la seguidilla española.

"La Huella" es un ejemplo de ello. También lo es "El triunfo".

Yo no soy de estos pagos  
soy de Balcarce  
si quiere que la lleve  
puede aprontarse.

También "El Prado":

En el mar de Cupido  
pescan las damas  
con anzuelo de plata  
y oro las cañas.

Y hasta nuestra tan querida "Zamba de Vargas":

Batallón cazadores  
Pozo de Vargas  
la despedida es corta  
la ausencia es larga.

Y así, mientras los ejemplos surgen a raudales, vemos que esta expresiva danza "La Huella", además de su música dulce y armoniosa como pocas, y de su coreografía elegante y medida, como son todas las danzas sureñas, nos deja el regalo de su pureza, término éste aplicable a la candidez de su intención, como a la incontaminación de sus valores tradicionales, que nos permite presentarla como uno de los más puros exponentes de nuestro folklore.

Arnoldo Pintos

**NOTA:** El profesor Arnoldo Pintos, que reabre en esta edición su página dedicada a la enseñanza de guitarra, contestará a través de ella las inquietudes que le planteen nuestros lectores.

# "LA HUELLA"

DANZA TRADICIONAL ARGENTINA

Introducción: **CON RASGUEO DE CHACARERA o DE CANCION SUREÑA**

INTROD.: LA m - RE m - SOL 7 - DO M -  
DO M - MI 7 - MI 7 - LA m (SE PUEDE O NO)  
LA m NO SOY DE ESTOS PAGOS RE m REPETIR  
SOY DE LAS FLORES DO M  
ANDE TODOS PADECEN MI 7  
DEL MAL DE A MORRES LA m  
ES UN MAL DEL QUE TODOS RE m  
VIVEN SUFRIENDO DO M  
Y AUNQUE HABLAN DE MORIRSE MI 7  
SIGUEN VIVIENDO LA m

(Todas las estrofas, tienen la misma melodía y los mismos acordes).

I  
A la huella a la huella  
dense las manos  
como se dan la pluma  
los escribanos  
A la huella a la huella  
dense los dedos  
como se dan el pico  
los tero tero...  
(Aura)

La la la... como se dan el pico  
los tero tero.

II  
Una paloma blanca  
lleva volando

una carta en el pico  
que yo te mando  
lo que dice esa carta  
guarda un secreto  
me la escribió un amigo  
de aquí del pueblo  
A la huella a la huella  
dense las manos  
como se dan el mate  
nuestros paisanos  
A la huella a la huella  
dense los dedos  
arrímese a la moza  
no tenga miedo  
(Aura)

La la la...  
Arrímese a la moza  
no tenga miedo.



COMERCIANTES Y  
REVENDEDORES

DISTRIBUIDORA

DOBLE H

Independencia 4245  
Buenos Aires

El más completo  
surtido de

- LIBROS
- REVISTAS
- LAMINAS DIDACTICAS
- POSTERS
- POSTALES
- CALENDARIOS
- BANDERINES
- ROMPECABEZAS
- CUADROS
- ARTICULOS PARA REGALOS

¡ESCRIBANOS!